

LA ESPIRITUALIDAD APOCALÍPTICA, ALMA DE LA MISIÓN

La pasión misionera no puede quedar reducida, con el tiempo, al cumplimiento profesional de una tarea. Entretenidos en las labores cotidianas, muchas veces se olvida que la misión se realiza dentro de una historia que apunta al final esperado y prometido de la victoria del bien de Dios sobre el mal. Recuperar la espiritualidad apocalíptica es recuperar la pasión por la misión.

La espiritualidad apocalíptica, alma de la misión, Vida Religiosa 98 (2005) 164-170

Decía Péguy que “lo peor no es tener un alma perversa, sino un alma acostumbrada”. Quienes hemos recibido el don de la misión nos volvemos con facilidad rutinarios. Perdemos la mística inicial y convertimos el carisma de la misión en un mero trabajo. Después de la pasión inicial, entra en escena la rutina, la costumbre, la repetición mecánica. Y, si no estamos atentos, nuestro apóstol interior se transforma en un mero trabajador, en un manager, en un repetidor de fórmulas, de tópicos, de ideas sin alma.

El vidente y profeta del Apocalipsis expresó esta situación “Conozco tu conducta: no eres ni frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Ahora bien, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca [...] Yo a los que amo, reprendo y corrijo. Sé, pues, ferviente y arrepíentete” (Ap 3, 16-18).

Es necesario encontrar la hoguera que permita mantener vivo el fuego de la pasión misionera. Esta hoguera se encuentra en la espiritualidad apocalíptica.

Espiritualidad apocalíptica

La espiritualidad apocalíptica se inspira en los textos apocalípticos del AT y del NT. El Apocalipsis es la revelación última y definitiva de Dios. La última palabra que corresponde a la primera del Génesis. La palabra final, Omega.

Quien escucha las palabras del Apocalipsis recibe una bendición y es proclamado bienaventurado: “Dichoso el que lea y los que escuchan las palabras de esta profecía y guarden lo escrito en ella, porque el tiempo está cerca” (Ap 1, 3). “Luego me dijo: «Estas son palabras ciertas y verdaderas; el